

Nuestra Señora de la Asunción

Una comunidad Católica tejida en Cristo!

Dice San Pablo en la segunda lectura, "La vida es corta." Sin embargo, sabemos que el americano medio vive 78 años o 28, 416 días o 681,995 horas o 40,919,688 minutos. No nos parece corta la vida, al menos aquí ahora. Posiblemente Pablo tenga otro contexto en cuenta como Grecia en el primer siglo. Pero aún entonces muchos vivían vidas largas. Dice el Salmo 90, "El tiempo de nuestros años es de setenta, y de ochenta si somos robustos." A lo mejor Pablo está pensando en otro concepto de tiempo -- lo mismo que Jesús predica en el evangelio. "Se ha cumplido el tiempo," dice el Señor, "el Reino de Dios ya está cerca."

La vida es corta porque ya no esperamos para conocer a Dios. Él ha entrado el tiempo para que cada persona tenga una relación personal con él. No importa que Jesús caminara la tierra hace dos mil años. Ha resucitado de la muerte para acompañarnos ahora. En alguna manera es semejante al descubrimiento del escribir hace 6,000 años. Como los antiguos dieron cuenta que podían conocer los pensamientos de personas de tiempos anteriores con sus escritos, nosotros reconocemos la presencia de Jesús por su Espíritu que nos ha enviado.

Cuando Pablo dice, "...conviene que los casados vivan como si no lo estuvieran; los que sufren, como si no sufrieran; los que están alegres, como si no se alegraran;..." está pensando que Jesús está para regresar al mundo en carne y hueso. No haría sentido, entonces, preocuparse por el matrimonio si mañana Jesús vendrá para llevar a uno al cielo. Pero ¡todavía esperamos la venida definitiva del Señor! Sin embargo, las palabras de Pablo tienen significado cuando las ponemos en el marco de su presencia espiritual. Los matrimonios y, de veras, todo cristiano no deberían obsesionarse con el sexo desde que tenemos a Jesús como compañero. Él no está aquí para juzgarnos sino para rescatarnos de la intranquilidad y la incapacidad de crear relaciones satisfactorias a las cuales la obsesión con sexo nos conduciría.

Las palabras de Pablo sobre el consumismo también dan en el blanco en nuestras vidas contemporáneas. Dice, "...los que compran" deberían vivir "como si no comprarán" Sí, tenemos que ir al

mercado para vivir, pero muchos en nuestra sociedad parecen vivir para ir al mercado. No compran lo que necesitan, sino necesitan a comprar. Un psicólogo opina que la preocupación con cosas nos vuelve en egoístas, siempre pensando en nosotros mismos y apenas nada en Dios y en otras personas. Viviendo como si no compráramos, usaríamos nuestros recursos para fortalecer nuestras relaciones, primero con Jesús, y entonces con otras personas siempre incluyendo a los pobres.

Cuando cambiamos nuestras vidas en estas maneras, los vicios del mundo nos pierden la fuerza. De veras, veremos este mundo pasándose. En lugar de preocuparnos por el sexo y el consumismo, volveremos la atención a la compasión y al cuidado. Por ejemplo, una bella mujer llamada Angélica terminó su maestría en la administración de empresas y tenía un empleo bueno. Sin embargo, no se sentía cumplida. Por eso, dejó el trabajo para abrir un centro para jóvenes embarazadas en crisis. Pidió la ayuda de las parroquias en su ciudad y estableció buenas relaciones con las secundarias. Angélica vive su relación con Jesús al máximo. Probablemente no maneja un BMW ni lleva

Nuestra Misión

Nosotros, el Pueblo de Dios, bajo el patronato de Nuestra Señora de la Asunción, somos llamados a ser discípulos de Jesucristo.

Como miembros del Cuerpo de Cristo, reuniéndonos a venerar alrededor de la mesa de la Palabra y del Sacramento, nos comprometemos a amar y apoyarnos los unos a otros en fe,

Esperanza y el amor.

Somos mandados como discípulos, en el poder del Espíritu Santo, para hacer la Buena Nueva presente y viva en nuestro mundo a través de la evangelización y hospitalidad, sanación y servicio,

Junta de liderazgo

de la Comunidad Hispana

martes, 27 de enero a las 7:30 pm en el salón Sapienza

Tercer Domingo del Tiempo Ordinario



EVANGELIO: Marcos 1:7-11

Después que Juan fue entregado, marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva. Bordeando el mar de Galilea, vio a Simón y Andrés, el hermano de Simón, largando las redes en el mar, pues eran pescadores. Jesús les dijo: Venid conmigo, y os haré llegar a ser pescadores de hombres. Al instante, dejando las redes, le siguieron. Caminando un poco más adelante, vio a Santiago, el de Zebedeo, y a su hermano Juan; estaban también en la barca arreglando las redes; y al instante los llamó. Y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron tras él.

EL TIEMPO ES CORTO

Un sentimiento de urgencia se refleja en todas las lecturas de hoy. Jonás advierte a los ninivitas: “Cuarenta días más y Nínive será destruida”. Pablo recuerda a los corintios que “el tiempo se hace corto”. Jesús proclama que “el plazo está vencido”. No hay duda que los humanos tendemos a responder más prontamente a una petición urgente, parece estamos mucho más motivados cuando hay que hacer algo enseguida. Esta tendencia hace fácil posponer lo que no consideramos urgente: “Oh, ya habrá tiempo para eso más tarde”.

Para la gente en los días de Jonás, para la gente en tiempos de Jesús y de Pablo, el fin se consideraba inminente. Las palabras de los profetas y de los reformadores frecuentemente trataban de evocar un sentimiento de urgencia.

No sabemos, por supuesto, cuánto tiempo tenemos como individuos o como nación para reformar nuestros caminos, pero sabemos por seguro que hoy nos queda menos tiempo que ayer. Las lecturas de hoy pueden ser una invitación para que revisemos nuestras prioridades.

Cuestionario de la Semana:

- ¿De que manera escucho a Dios llamarme para cambiar?
- ¿Estoy resistiendo su llamado?
- ¿Cómo se refleja mi creencia en Jesús en mi discipulado?

Reuniones

- **Grupo de Oración,** jueves, 29 de enero a las 7 p.m. en el convento.
- **Ensayo del Coro,** viernes, 30 de enero a las 7 p.m. en el convento.
- **Jesús es Amor,** miércoles, 28 de enero a las 4:15 p.m. en el salón de reflexión.

Bautizos

Cada segundo sábado del mes a las 10 a.m.

Se requiere una clase de orientación y de preparación antes del Bautizo. Favor de hablar a la oficina de la Formación de Fe con Elena Cardeña a la ext. 213.

Primeras Comuniones (Clases)

- *miércoles, Ingles o Español, de 4:15 p.m. a 5:30 p.m.*
- *sábados, Ingles o Español, de 9:30 a.m. a 10:45 a.m.*

Quinceañeras

Cada segundo sábado del mes a las 12 p.m.

o una bendición durante la Misa Dominical
Solamente hay celebraciones comunitarias. (no mas de cuatro quinceañeras por Misa)
Se requiere la asistencia de los padres y quinceañera a una clase de orientación para fijar la fecha.

Bodas

*sábados en tres horarios:
10 a.m., 12 p.m. y 2 p.m.*

Los contrayentes deberán iniciar trámites con un mínimo de seis meses de anticipación

Presentaciones

Cada primer domingo del mes.

Mañanitas

Cada último domingo del mes.